

A El autor de las epístolas:

❖ Pablo aprisionado.

- Durante su primer encarcelamiento en Roma –entre los años 60 y 62 d.C.–, Pablo escribió, al menos, cinco epístolas: a los efesios, a los filipenses, a los colosenses, a Filemón, y a la iglesia de Laodicea (que no llegó hasta nosotros).
- Al no existir acusaciones graves contra él, se le permitió vivir en una casa alquilada, custodiado siempre por un soldado romano (Hch. 28:16). Esto le permitió seguir predicando el evangelio, incluso a la propia guardia pretoriana (Flp. 1:13).
- Al examinar las epístolas, podemos ver que Pablo contaba con muchos colaboradores (Col. 4:7-14; Flm. 23-24). También estaba en contacto con la casa del César (Flp. 4:22).
- Pablo tenía la esperanza de ser liberado pronto (Flm. 22), esperanza que no tenía ya en su segundo encarcelamiento (2Ti. 4:6).

❖ Embajador en cadenas.

- Desde el momento en que decidió ser embajador de Cristo, la vida de Pablo no fue fácil (2Co. 6:4-5).
- La Biblia registra solo tres encarcelamientos de Pablo antes de ser llevado a Roma: En Filipos (Hch. 16:22-24); en Jerusalén (Hch. 23:10); y en Cesárea (Hch. 23:33-35). Pero, seguramente, hubo varios más (2Co. 11:23).
- En todas estas dificultades, Pablo nunca se consideró desamparado (2Co. 4:7-9). Al no poder predicar con libertad, se hizo un “embajador en cadenas” (Ef. 6:20).
- La actitud de Pablo nos enseña que, cuando suframos penalidades por la predicación del evangelio, debemos poner nuestra plena confianza en Dios; tener siempre presente su Palabra (2Ti. 2:15); y aferrarnos del Espíritu Santo, el Consolador que nos da fuerza y valor (Zac. 4:6).

B Los destinatarios:

❖ Historia de Filipos.

- Durante su segundo viaje misionero, los planes de Pablo se torcieron. El Espíritu Santo estaba dirigiendo sus pasos (Hch. 16:6-12).
- Filipos fue el punto escogido por el Espíritu Santo para comenzar la predicación del Evangelio en Europa. Como ciudad romana de pleno derecho, los filipenses estaban excluidos de pagar impuestos, y tenían la nacionalidad romana por nacimiento.
- La costumbre de Pablo al llegar a una nueva ciudad era visitar la sinagoga. ¡Pero en Filipos no había sinagoga! El sábado encontraron un lugar de adoración y allí predicaron a las mujeres reunidas (Hch. 16:13).
- De esta reunión surgió la primera conversa europea: Lidia. Ella fue bautizada, junto a toda su familia (Hch. 16:14-15).
- Pero el enemigo no se quedó quieto. Instó a una adivina para que, aparentando apoyar a Pablo, confundiese las mentes de las personas (Hch. 16:16-17). Cuando la muchacha fue liberada comenzaron los problemas para Pablo y Silas (Hch. 16:18-24).
- Resultado: la conversión del carcelero y su familia (Hch. 16:25-33). No hay duda de que el Evangelio entró en Europa con el poder y la dirección del Espíritu Santo.

❖ Historia de Colosas.

- Epafras fue compañero de Pablo durante su encarcelamiento en Roma (Flm. 23). Natural de Colosas (Col. 4:12), fue quien introdujo el evangelio en esa ciudad (Col. 1:7).
- Colosas era una ciudad de la provincia de Frigia, cercana a Laodicea y a Heriápolis, donde también predicó Epafras (Col. 4:13). En ella había una gran población judía. Uno de los judíos más importantes que vivía allí era Filemón, colaborador de Pablo, en cuya casa se reunía una iglesia (Flm. 1-2).
- Uno de los esclavos de Filemón, Onésimo, se escapó a Roma, donde aceptó a Jesús por medio de Pablo (Flm. 10-11). Al devolver a Onésimo a su amo, Pablo mostró cómo debía ser la relación entre amos y esclavos, o jefes y subordinados (Flm. 12-17).

❖ Las iglesias de Filipos y Colosas.

- La introducción de las cartas a los filipenses y a los colosenses, muy similares, nos muestran dos aspectos importantes (Flp. 1:1; Col. 1:1-2):
 - (1) Para Dios, los miembros de iglesia son santos y fieles, a pesar de sus errores
 - (2) En la iglesia existe un orden, donde algunos de sus miembros tienen más autoridad y responsabilidad que otros:
 - (a) Pablo es apóstol, dirigente de más alto nivel
 - (b) Timoteo es su colaborador (pastor)
 - (c) Los obispos son dirigentes locales (ancianos)
 - (d) Los diáconos administran la iglesia
- Desde la prisión, Pablo agradece a los filipenses la ayuda que le enviaron (Flp. 4:18).
- A los colosenses, les envía a sus colaboradores para confortarlos (Col. 4:7-9).